

Capítulo 39

Un cielo sobre el cielo (2)

Una vez que una bestia prueba la sangre humana, comienza a atacar a los humanos. De igual manera, después de que un guerrero asesina a otro humano por primera vez, seguirá matando humanos.

Aunque hay muchos guerreros en el gangho, ¿cuántos de ellos han tenido que luchar por sus vidas antes?

La era de las batallas a muerte había terminado con el ascenso de la Cumbre del Cielo. La idea de paz del nuevo orden simplemente no permitía asesinatos ni genocidios sin sentido, y todas esas acciones fueron rápidamente erradicadas.

Por otro lado, los Lobos Grises del Caos vivían constantemente al borde de la muerte. Día tras día, misión tras misión, sus espadas saboreaban la sangre de innumerables humanos. A medida que se volvían más hábiles matando, su técnica mejoraba a pasos agigantados.

Eran guerreros cuya única finalidad era matar. No solo sus artes marciales eran brutales: su forma de caminar, el ritmo de su respiración, la mirada; cada uno de sus movimientos irradiaba la intención de matar.

Se acercaron al grupo de Jin Mu-Won, reforzando su cerco.

La mirada de Shim Won-Ui se endureció. Furioso, gruñó: "¡Cómo se atreven!".

Nadie me había amenazado así antes. ¡Nadie se había atrevido a tratarme así! ¿Qué demonios está haciendo el Capitán Mok en este momento...?

De repente, los pensamientos de Shim Won-Ui se detuvieron. Mientras buscaba a Mok Eun-Pyeong, finalmente vio el cadáver tirado en el suelo. Chasqueó la lengua con irritación y se giró hacia los Guardianes, diciendo: "¡Tsk! ¡Qué inútil! ¡Oigan! ¿Qué están haciendo los demás, inútiles? ¡Acaben rápido con estos intrusos!" "¡Sí, señor!"

Los Guardianes se lanzaron de inmediato para interceptar a los Lobos Grises del Caos. Sin embargo, sus expresiones eran sombrías. La forma en que Shim Won-Ui acababa de dirigirse a ellos era degradante. Aun así, no se atrevieron a mostrar abiertamente su resentimiento, pues tenían problemas más importantes que resolver en ese momento.

Los Lobos Grises del Caos saltaron hacia los Guardianes, aullando: "¡AWOOOO!"

"¡Detenedlos!"

Los dos bandos se enfrentaron, y el campo de batalla se sumió en el caos. Cada destello de una espada, se oía un grito, acompañado de un torrente de sangre. Pronto, la



Fortaleza del Ejército del Norte fue engullida por una tormenta carmesí de sangre y partes de cuerpos amputados.

Shim Soo-Ah tembló de asombro y horror. Era el tesoro del Juicio Celestial y la única hija del Señor del Cielo, Shim Mu-Wae. ¿Quién la dejaría presenciar una escena tan brutal y bárbara?

El rostro de Seo-Moon Hye-Ryung estaba tan pálido como el de Shim Soo-ah. Sin embargo, a diferencia de la joven, su mente permanecía lúcida a pesar de sus emociones descontroladas.

La Noche de Paz ha decidido mostrarse tras permanecer oculta durante décadas. Si se divulga la noticia, se armará un alboroto enorme e incontrolable.

Ahora que Silent Night estaba involucrado, necesitaba modificar sus planes originales. Seo-Moon Hye-Ryung consideró todas las posibilidades, considerando su personal y los cambios que podrían ocurrir en el gangho, e implementó rápidamente las modificaciones correspondientes.

Esta capacidad suya para mantener la calma y la racionalidad no era innata, sino resultado de su arte marcial, la "Técnica de Mejora Mental Celestial (全腦昊天功)". Era un arte marcial que maximizaba su inteligencia y capacidad mental, permitiéndole bloquear las emociones, pensar siempre con racionalidad, analizar múltiples cosas en paralelo y utilizar el 100 % de su capacidad intelectual.

Desafortunadamente, esta técnica era tan complicada que la única persona que logró dominarla fue el "Fantasma de Zhuge Liang", Seo-Moon Hwa.

Aun así, Seo-Moon Hye-Ryung era al menos lo suficientemente inteligente como para que le permitieran aprender la técnica a temprana edad. Apenas había alcanzado la séptima etapa, pero su capacidad mental ya superaba con creces a la de otros genios.

De repente, sus ojos se posaron en Jin Mu-Won.

Estaba sereno, demasiado sereno. Aunque la sangre salpicaba por todas partes y los cadáveres caían al suelo como moscas a su alrededor, ni siquiera pestañeó.

¿Cuál es el motivo de su confianza? ¿Oculta algo? Si no, entonces... Seo-Moon Hye-Ryung desvió su mirada hacia Eun Ha-Seol.

Las miradas de las dos mujeres se cruzaron. Quizás fue coincidencia, pero Eun HaSeol se giró hacia Seo-Moon Hye-Ryung exactamente al mismo tiempo.

Eun Ha Seol.

Seo-Moon Hye-Ryung entrecerró los ojos.

En ese momento, dos Lobos Grises se abalanzaron sobre Jin Mu-Won y Eun Ha-Seol. Eun Ha-Seol se interpuso al instante frente al joven como si fuera su protectora.



Fue solo por un instante, pero Seo-Moon Hye-Ryung estaba segura de que vio que los ojos de Eun Ha-Seol se volvían de un blanco plateado.

¿Qué? ¡No puede ser!

Un nombre olvidado apareció en su mente. Solo había un arte marcial en el mundo que podía hacer que los ojos de alguien se volvieran de un blanco plateado. Y lo más importante, quien lo practicaba era conocido como una calamidad humana.

La Bruja de la Noche Blanca (白夜魔女).

Los hombros de Seo-Moon Hye-Ryung temblaron.

Mientras tanto, el duelo entre Tae Mu-Kang y Dam Soo-Cheon había llegado a su clímax.

¡BOOM!

Tae Mu-Kang fue empujado hacia atrás por el golpe de Dam Soo-Cheon, dejando una enorme y profunda trinchera a su paso mientras sus pies se arrastraban por el suelo.

La sangre brotó de los labios de Dam Soo-Cheon. Aunque Tae Mu-Kang fue quien perdió ese intercambio, era Dam Soo-Cheon quien sangraba por el daño interno.

El problema residía en el Flujo de Rebote de Tae Mu-Kang. Cada ataque dirigido a Tae Mu-Kang se reflejaba con mucha más fuerza, pero Dam Soo-Cheon no podía hacer nada al respecto.

No podré atravesar su Flujo de Rebote usando artes marciales comunes.

Dam Soo-Cheon miró de reojo a Jin Mu-Won y Shim Won-Ui. Toda la atención de Shim Won-Ui estaba centrada en los Lobos Grises del Caos, pero los ojos de Jin Mu-Won no se habían perdido ni un instante de la batalla entre él y Tae Mu-Kang.

Me pregunto si se está riendo de mí. Debe estar pensando: "¿Esto es todo lo que tengo?".

¡Maldita sea, ahora estoy entusiasmado! ¡Supongo que tendré que mostrarte mi verdadero poder!

Dam Soo-Cheon exprimió toda su fuerza.

¡BRRRRRRR!

El aire vibró y una luz cegadora envolvió su cuerpo.

“¡Tsk!” Tae Mu-Kang, que estaba a punto de atacar a Dam Soo-Cheon, frunció el ceño y dudó por un momento.

Dam Soo-Cheon no dejó pasar esa breve oportunidad.

¡¡BUUUUM!!!

"¡Puaj!"



El puño de luz de Dam Soo-Cheon impactó el pecho de Tae Mu-Kang como un rayo, lanzándolo a volar. El Flujo de Rebote que lo había protegido hasta entonces vaciló como si fuera a desaparecer en cualquier momento.

Tae Mu-Kang se estrelló contra el suelo, creando un gran cráter. El destello de sus ojos delató su sorpresa al ver su Flujo de Rebote, mucho más potente que el de otros, producto de su arte marcial único, casi destruido.

Eso significaba que su oponente actual, Dam Soo-Cheon, acababa de usar una técnica superior a la suya. Preguntó: "¿Qué arte marcial acabas de usar?".

“El Destello Divino (聖光流)”.

Tae Mu-Kang frunció el ceño. Nunca había oído hablar de semejante arte marcial. Esperó un momento, pero Dam Soo-Cheon parecía completamente desinteresado en dar más explicaciones.

No era que Dam Soo-Cheon no quisiera contárselo a Tae Mu-Kang, sino que no podía. El Destello Divino era un arte marcial incompleto, con muchos defectos por corregir y detalles que mejorar.

El Destello Divino fue creado hace ciento cincuenta años por un artista marcial desquiciado. Para demostrar su fuerza, este artista marcial desquiciado buscó a muchos guerreros poderosos y se enfrentó a ellos en duelos a muerte.

A lo largo de su vida, libró más de trescientos duelos, pero solo ganó unos cincuenta. De sus doscientas cincuenta derrotas, más de treinta resultaron en heridas casi mortales.

Su tasa de victorias era tan baja que nadie en el gangho lo apreciaba. Incluso los duelos que ganaba eran ignorados, pues la gente pensaba que no tenían nada de particular.

Sin embargo, en aquel entonces, nadie se dio cuenta de su verdadero valor. Había sobrevivido a pesar de participar en trescientos duelos a muerte. Además, la mayoría de sus cincuenta victorias se habían producido en las últimas docenas de duelos.

Era un hombre que había sobrevivido a innumerables campos de batalla y adquirido experiencia en ellos. Esta experiencia se fue acumulando hasta que finalmente comenzó a dominar la forma rudimentaria de su arte marcial único.

Era un arte marcial que contrarrestaba todas las artes demoníacas al encarnar el elemento de la luz. Un arte marcial más brillante y deslumbrante que cualquier otro.

El hombre lo llamó “El Destello Divino”.

Durante generaciones, el Destello Divino se transmitió en una sola sucesión, un discípulo a la vez. Los herederos del arte marcial dedicaron toda su vida a perfeccionarlo.

Dam Soo-Cheon fue el sucesor de la sexta generación.



Aun así, el Destello Divino que heredó aún no se había perfeccionado. De hecho, una de las principales razones por las que se embarcó en el Desafío de los Cien Hombres fue adquirir la experiencia de combate necesaria para perfeccionar el arte marcial.

¡BAM!

Dam Soo-Cheon pateó desde el suelo.

Tengo que terminar esta batalla lo más rápido que pueda.

El Destello Divino era una de las artes marciales más poderosas, y cada golpe podía causar una destrucción inimaginable. Sin embargo, a cambio, su consumo de chi era absurdamente alto.

¡WHOOSH!

Tae Mu-Kang fue empujado de nuevo, pero Dam Soo-Cheon tampoco salió ileso. La sangre manaba de sus labios y su rostro palideció.

Otro problema del Destello Divino era que el cuerpo del usuario sufría el retroceso de los fuertes golpes. Era un arma de doble filo.

¡BAM!

Tae Mu-Kang voló hacia atrás de nuevo. Sin embargo, esta vez no cayó al suelo, sino que aterrizó de pie. Se lanzó hacia adelante, emitiendo una enorme niebla de chi turbio que obstruyó la visión de Dam Soo-Cheon.

¿A dónde fue?

Dam Soo-Cheon concentró sus sentidos. Una luz apareció en su frente.

Esta era una técnica de mejora sensorial conocida como la “Técnica de los Tres Ojos”, principalmente porque hacía que su usuario pareciera que tenía tres ojos.

Cuando Dam Soo-Cheon expandió sus sentidos, finalmente señaló la ubicación de Tae Mu-Kang y miró hacia arriba.

Tae Mu-Kang estaba cayendo del cielo a una velocidad aterradora con su flujo turbio girando a su alrededor con una fuerza asombrosa.

¡¡¡KWAAARRRRRR!!!

Tae Mu-Kang aterrizó justo encima de la cabeza de Dam Soo-Cheon y desató su movimiento, el “Taladro giratorio del demonio del caos”, una técnica que utilizaba la rotación del flujo para aumentar la fuerza del golpe.

¡Ay! —Dam Soo-Cheon hizo una mueca, encarando a Tae Mu-Kang de frente. Sabía que esquivar el ataque era lo correcto, pero su orgullo como único sucesor del Destello Divino se lo impedía.



Reunió todo su chi para el golpe final. La luz en su frente brilló más que nunca.

Mientras tanto, el flujo de Tae Mu-Kang giraba cada vez más rápido. Si Dam SooCheon seguía defendiéndose, su cuerpo pronto quedaría hecho trizas como si lo hubieran picado en una picadora de carne.

Sin embargo, Dam Soo-Cheon permaneció inmóvil. Para reprimir sus instintos que le gritaban que esquivara, murmuraba constantemente para sí mismo: «Todavía no, todavía no...».

En su mente, formó una imagen clara de la técnica que estaba a punto de lanzar. Su cuerpo estaba en el presente, pero ya podía prever el desenlace de esta batalla.

Los ojos de Dam Soo-Cheon brillaron con una luz blanca cegadora.

